Explotación minera de los hierros de Villaodrid-A Pontenova (Lugo, NO de España)

Iron mining exploitation from Villaodrid-A Pontenova (Lugo, NW Spain)

M. Arbizu (*), I. Méndez-Bedia(*), I. Rábano (**) y J. Truyols (*)

(*) Departamento de Geología, Universidad de Oviedo, C/ Jesús Arias de Velasco s/n, 33005 Oviedo.
(**) Museo Geominero (ITGE), Rios Rosas 23, 28003 Madrid.

ABSTRACT

In the context of iron mining and the steel industry in Galicia, different observations on the mining exploitations in Villaodrid (Lugo province, NW Spain) and the surroundings are carried out. These observations come with some historical data, received from different authors, and show the interest in iron mining in this area.

Key words: *History of mines, industrial archeology, iron, NW Spain.*

Geogaceta 23 (1998), 11-13
ISSN: 0213683X

Datos históricos

La minería del hierro en Galicia tiene origen antiguo, siendo conocidas y explotadas en distintas épocas algunas localidades mineras. Así pues, mucho antes de realizarse en la segunda mitad del siglo pasado los primeros estudios geológicos, para tratar de explotar de una manera científica y con un máximo rendimiento las minas de Villaodrid, en el actual municipio de A Pontenova, ya se conocían los yacimientos de mineral de hierro de esta localidad, y de otras próximas, en la histórica *Terra de Miranda*, nombre con el que se denomina a esta región de la provincia de Lugo. En efecto, tal como indica Onega (1991), se conocen en toda esta zona muchos lugares con ruinas de castros, más de 12 en los alrededores de A Pontenova, en los que se han encontrado gran número de restos arqueológicos ligados a la industria del hierro. De todas maneras muchos utensilios de hierro, sobre todo los más antiguos, debieron de haber sido importados, ya que teniendo en cuenta que, de acuerdo con Maluquer (1968), el yacimiento arqueológico más antiguo de la península Ibérica, donde se ha constatado la metalurgia del hierro es el de Cortes de Navarra en el s. VI a.C., es muy probable que la explotación de las minas de hierro de la zona comenzara con los romanos. De esta opinión es González Pérez (1994), que también supone que muchas de las herramientas elaboradas en la región se utilizaron en la minería de los yacimientos auríferos romanos del Bierzo y Courel. También a este respecto Yepes (1960), indica la existencia de una ferrería romana en Ferreira de Pallares (Guntín) y otras a orillas del rio Ferreira y que por ello recibe este nombre. Es de suponer, como indica este último autor, que los yacimientos continuaron siendo explotados bajo todo el dominio romano, posteriormente por los pueblos germánicos y durante toda la Edad Media.

Los documentos más antiguos que se han encontrado y que hacen alguna referencia a la minería del hierro en Galicia datan del s. X; el primero fechado el 28 de Marzo del año 959, en el que Sancho I dona al Monasterio de Celanova y a su abad, el obispo San Rosendo, una mina en el territorio de Lemos, *...unde ferrum eiciunt...* , que hasta entonces había pertenecido de siempre a la corona. Sobre la primera fecha documentada que da nota de la minería de los hierros del sinclinal de Villaodrid, se ha de fijar por ahora en el año 1172, en que los canónigos de Astorga acuerdan hacer memoria dos veces al año por el alma de Don Fernando, *"....en agradezimiento deste beneficio y haberles dado su Ilustrísima la iglesia y heredades de Redelga y los diezmos del hierro de Ancares y la tercia de sal de Lampreana"*. Aunque se desconoce el emplazamiento de la fundición, se supone que la procedencia del mineral era de Corozco o Vieiro, en las proximidades de la actual A Pontenova, yacimientos que siglos después suministraron la materia prima para las ferrerías leonesas de los Ancares y la gallega de Rao.

Como se ha evidenciado, es claro que la actividad minera y siderometalúrgica de esta zona de la provincia de Lugo viene de muy lejos y se continuó durante toda la Edad Media y Moderna, aunque siempre con una producción moderada; ello queda demostrado por los numerosos documentos que se han recogido sobre la importación, tanto de mineral de hierro como de hierro elaborado, procedente principalmente de Vizcaya, y que llegaba a la zona por la ria del Eo.

Fué durante la Ilustración cuando algunos industriales de Galicia quisieron potenciar y desarrollar de una manera amplia la siderurgia en esta tierra. Así, en Diciembre de 1748, P. Sarmiento escribe una carta a su hermano Javier manifestándole la necesidad que había en Galicia de una fábrica de hierro colado; esta idea no se llevaría a cabo hasta 40 años más tarde cuando empezó a funcionar el horno de Sargadelos.

Un factor decisivo para el levantamiento del horno de fundición de Sargadelos, debió ser la política económica de Carlos III, que con la ley de 1775 que prohibía la importación de hierro del extranjero, y particularmente de Suecia, produjo el inicio de una floreciente etapa en el desarrollo de la siderurgia peninsular. De todas maneras, esta disposición real o no se cumplió de una manera estricta o estuvo pocos años en vigor ya que el 17 de Noviembre de 1784, el marqués de Sargadelos y J.Andrés García, crearon una sociedad cuyo fin era la importación de mercancías, entre las que destacaban los hierros y aceros suecos.

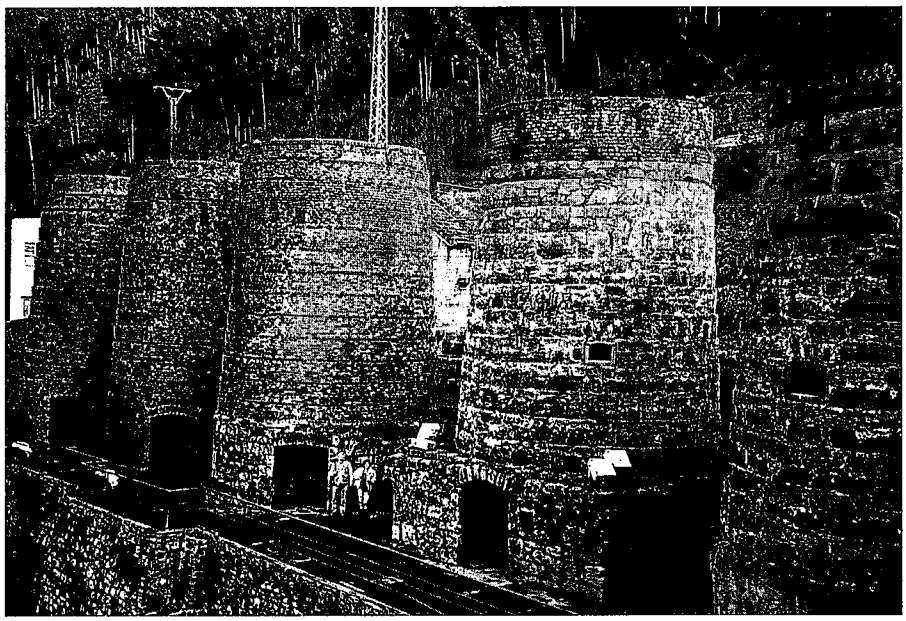

Fig. 1.- Aspecto actual de "os Fornos" una vez restaurados. Los dos hornos que aparecen en primer término se construyeron en 1902 y 1903. El tercero se levantó en 1912, a la vez que se hacían las labores de explanación para el cuarto horno, y el último de los cinco fué montado en 1925.

Fig. 1.- The current aspect of "os Fornos" already restored. The two furnaces seen on the first level were built in 1902 and 1903. The third one was erected in 1912, at the same time as the flattening process for the fourth furnace, and the last one was built in 1925.

De esta época merece ser destacada la obra de Cornide Saavedra y Folgueira (1734-1803), que comprende varios manuscritos y que, aunque de corta extensión, tienen un gran interés; entre ellos se encuentra el titulado "Noticia de las ferrerías de Galicia", en el que da una relación de todas las fábricas activas en el año de 1780 e indica también los yacimientos de donde procedía el mineral. Otro manuscrito de gran interés es el denominado "Memorial de Minas de Galicia", en el que además de los yacimientos de hierro se recoge la ubicación y posibilidades de explotación de otras producciones del reino mineral.

De todas maneras la siderurgia de la zona, así como la de toda Galicia una vez pasada la guerra de la Independencia, entra en crisis. Posteriormente, a partir de 1830, hay varias causas que potenciaron el desarrollo de fundiciones y ferrerías en esta región. En primer lugar, tras la desamortización hubo un crecimiento demográfico rural importante que motivó la demanda de gran cantidad de herramientas agrícolas; además en esa época, las guerras carlistas habían destruido o paralizado la producción de muchas de las siderurgias vascas, cuyos productos estaban gravados con fuertes impuestos. Por último hay que destacar las malas comunicaciones terrestres que hacían muy costoso el transporte de un producto tan pesado. Esta situación duró hasta los años 70 del siglo pasado, cuando la siderurgia gallega cae en profunda depresión.

Las causas de la depresión de la siderurgia gallega fueron debidas a la mejora de las vías de comunicación, a la escasez de combustible y a la modernización de las industrias de fuera de Galicia, en particular las vascas, que producían un hierro de mejor calidad y más barato, mientras que las gallegas no lograron actualizarse.

Las minas de Villaodrid-A Pontenova

El mineral de hierro que fué objeto de explotación en Villaodrid se sitúa en el estrecho sinclinal de este nombre, que constituye una estructura alargada de dirección N-S, dentro de la denominada Zona Asturoccidental-leonesa (Lotze, 1945). Los materiales de la base del sinclinal corresponden a las llamadas Capas del Eo, fundamentalmente cuarcitas, de edad Arenig. La serie ordovícica se continúa con las Pizarras de Luarca (150 m. como promedio de espesor), en cuya base se encuentran las Capas de transición, constituidas por areniscas cloríticas de hasta 60 m. de espesor, en las que lateralmente se desarrollan horizontes de hierro oolítico, algunos de cuyos niveles explotables poseen una potencia que oscila entre los 6 y los 10 m. Por su posición entre las cuarcitas superiores del Eo, con numerosos icnofósiles de edad Arenig, y los niveles pizarrosos más bajos de la Fm. Luarca, con *Didymograptus artus* Elles et Wood, *Expansograptus? mancus* Gutierrez-Marco y *Neseuretus* cf. *avus* Hammann entre otros, estas Capas de transición corresponderían a un Arenig terminal o bien a la parte más baja del Oretaniense.

Los primeros estudios de la zona se deben a Hernández Sampelayo, que en sus "Hierros de Galicia" (1931) dió numerosos datos geológicos, paleontológicos y mineros acerca de estos niveles en Villaodrid. La época moderna de la explotación se inició a principios de este siglo, y pronto las minas de Villaodrid adquieren notable importancia económica y una producción considerable. El punto de partida se sitúa en 1903 cuando, de acuerdo con la ley de minas vigente entonces, fueron denunciadas y entraron en explotación las minas de Villaodrid, con las concesiones de Vieiro, Luisa, Consuelo y Boulloso, cuyas labores dieron lugar al nacimiento de la villa de A Pontenova y al levantamiento de los hornos de calcinación. Esta explotación de hierro y consiguiente preparación del mineral, estuvo ya en pleno rendimiento antes de la primera guerra mundial. El primer horno se levantó en el año 1902, utilizándose en su obra cerámica de la fábrica vieja de Sargadelos, costando entonces su construcción entre 25.000 y 30.000 pesetas. Se instalaron hornos en Villaodrid y en Boulloso; en 1903 se levantó el segundo horno de Villaodrid y en 1912 ya hay tres en cada grupo. La producción de mineral a principios de siglo era ya importante; en el año 1906, que es cuando mayor cantidad de mineral se extrajo, ascendió a un total de 180.106 toneladas.

Cuando en 1914 estalla la Primera Gran Guerra, y debido a las dificultades en los fletes, la Sociedad Minera Villaodrid decidió en Marzo de 1915 la compra de un vapor de 2.200 Tm. que fué hundido al final de la guerra, siendo posteriormente adquirido otro que se llamó Villaodrid.

Después de la guerra del 14 se continuó la explotación de las minas pero ya no se alcanzaron las producciones anteriores, aunque en el año 1925 se realizó la instalación de un nuevo horno en A Pontenova; el producto se exportaba, principalmente al mercado inglés, hasta que se produjo la Guerra Civil Española, durante la cual funcionó a un régimen bajo hasta que se apaga-

ron los hornos por falta de carbón. Acabada la guerra española se realizaron las reparaciones necesarias en las minas que continuaron siendo explotadas hasta finales de la década de los 50, en que fueron abandonadas.

Junto a las instalaciones de los hornos de Villaodrid, actualmente restaurados y motivo de admiración del visitante, también quedan otros restos relacionados con la historia minera de A Pontenova. Aún se puede ver como la mina poseía otras instalaciones tales como las de los depósitos del mineral, un tranvía aéreo, compresores para la perforación mecánica, lavadero del mineral, una central eléctrica....También se construyó un ferrocarril de vía estrecha, cuyas obras comenzaron en 1902 y se finalizaron en 1904, que con 34 kms. de recorrido ponía en contacto las minas con el puerto de Ribadeo. Todavía siguió funcionando el ferrocarril, una vez cerradas las minas, hasta 1964, año en que dejó de funcionar, sirviendo hasta entonces para el transporte humano y otras mercancias entre A Pontenova y Ribadeo.

Agradecimientos

El presente trabajo se ha realizado dentro del Proyecto de Investigación Básica de la DGES, PB94-1330, beneficiándose de la ayuda económica recibida para el mismo. Los autores expresan su agradecimiento a los Drs. Gutiérrez-Marco del CSIC de Madrid y C. Aramburu del Departamento de Geología de la Universidad de Oviedo por su ayuda y sugerencias en diversos aspectos. Por último, desean agradecer al Excmo. Ayuntamiento de A Pontenova por su colaboración y apoyo a las investigaciones realizadas dentro del municipio.

Referencias

González Pérez, C.(1994): *"A producción tradicional do ferro en Galicia: as grandes ferrerías da provincia de Lugo"*, 266 pp. Servicio de Publicaciones, Diputación Provincial de Lugo.

Hernández Sampelayo, P.(1931): *Mem. Inst. Geol. Min. España*, t.IV, 571 pp., Madrid.

Lotze, F.(1945): *Geotektonische Forschungen*, 6: 78-92 (Trad. por J. M. Rios en: *Pub. Extr. Geol. España*, 1950, t.V, p.149-166, Madrid).

Maluquer, J.(1968): *Estudios de economía de la península Ibérica*, Barcelona, p. 71.

Onega, J. R (1991): *Boletín Informativo LUCUS*, suplemento n° 40. Diputación Provincial de Lugo, 48 pp.

Yepes, A. de (1960): *"Crónica General de la Orden de San Benito"*, Madrid, p. 230. Biblioteca de autores españoles, Editorial Atlas.